



CURIOSO Y, NUEVO ROMANCE,
 en enigma, como se saben las cosas que pue-
 de alcanzar la Oracion con Dios
 nuestro Señor.

Compuesto por Lucas del Olmo Alfonso.



DE LA ORACION.

Sonoro Clarin, mi voz
 concordadamente sea.
 quien a los hombres despierte,
 y oigan con acierto en ella.
 Todo Catolico escuche,
 por ser quien mas interessa
 en este curioso Enigma,
 a exercer virtud acierta.

El Judio, Herege, el Moro,
 el Gentil, mi afecto teman,
 pues muchas veces han visto
 por mi postradas sus fuerzas.
 Todos oigan, si ay alguno
 que contradecirme pueda,
 pues quanto decir espero,
 es toda la verdad cierta.

Y nadie ha de repugnarme
donde quiera que me veay
pues todo el mundo de mí
se ha de valer donde quiera.
Soy una cosa sin cuerpo,
sin manos, pies, ni cabeza,
y quanto Dios ha criado,
se me rinde, y se sujeta.
Todos los quatro elementos
faben tenerme obediencia,
sin ser Dios, ni poder serlo,
ni cosa que lo parezca.
Yo soy quien hizo baxar
à Dios del Cielo à la tierra,
y Dios se valió de mí
en ocasiones diversas.
Digalo en la Tentacion,
al querer que de unas piedras
convierta en pan, el Demonio,
y por mí lanzado queda.
Digalo el Monte Tabor,
quando las glorias tan bellas
por mí recibí, baxando
Moytes, y Elias Profetas.
Y luego en la Institucion
de aquella esplendida Cena,
por mí, con el Padre Eterno,
dió en Pan comida tan nueva.
En la soledad del Huerto,
en tan agonal palestra,
de mí se valió tambien,
porque confortado fuera.
Y aun hasta puesto en la Cruz,
yo fui, pues, la medianera,
para que en tantos clamores
todo lo que pide viera.
Es Dios tan amigo mio,
que quando alguno me empeña,
alcanzo del lo que quiero
à muy poca resistencia.
Los Angeles en la Corte

Celestial no me desprecian,
antes se alegran que yo
tenga contratos con ella.
Yo enfreno del mar las olas
en las mayores tormentas,
y hago que se pare el Sol
en medio de su carrera.
Digalo, pues, Josué
en la Batalla sangrienta;
pues suspendió el Sol por mí,
porque victoria tuviera.
Lo mismo fue en el Peñon,
en la memorable guerra
de Fray Francisco Cisneros,
parar el curso su rueda.
Yo hago mudar los montes,
el agua, que retroceda;
que el fuego vivo se apague,
que muerto el fuego, se encienda:
Azarias, y Ananias,
y Miffaël bien lo cuentan,
quando en el fuego, por mí,
libres del todos se quedan.
Yo hago mudar los vientos,
de donde quiera que vengan,
como muchos Marineros
lo faben por experiencia.
Xavier, y Telmo lo digan
en ocasiones como estas,
que à las ráfagas del viento
juzgaron que se perdieran.
Yo hago que una seca Vara
de flor, y fruto esté llena;
que un arbol verde se seque,
y que flor, y fruto pierda.
El Patriarca Joseph
lo experimento de veras,
pues por mí la seca Vara
floreció por dicha nueva.
Yo soy quien à los Leones
hago amansar su fiereza

y

que asistan con los hombres
mas humildes que una oveja.
Sargon, por mí, à aquel Leon
le desquixarró sus fuerzas;
y Geronimo le hace
que humilde à sus pies parezca.
Yo, hago que un condenado
por la Justicia Suprema,
guardandole su justicia,
se revoque la sentencia.
Millares son de millares
los que se ven en la tierra
casi condenados ya,
y por mí el perdon grangean.
A los demonios ahuyento,
que se ven en mi presencia,
pues en tomando mis armas,
se atemorizan, y tiemblan.
Diganlo los pecadores:
una feliz Magdalena,
otra Egipciaca, que
perdidás del todo eran.
Yo hago, que todo vicio
huya, y que les favorezca
Dios à los hombres, quedando
en paz, y gracia perfecta:
Amiga soy del silencio,
de la quietud verdadera,
y salgo del corazon
donde quiera que me vean.
Todo hombre, toda muger,
que entra por dicha en la Iglesia,
à no estar con ellos yo,
ser Christianos no professan.
Y el que de mí no se vale,
à donde quiera que sea,
ni puede ser buen Christiano,
ni à Dios el servirlo muestra.
A quantos he levantado
de la cama, y de su mesa,
y abrazandose conmigo

gozan gloria verdadera?
El Santo mayor del Cielo,
viviendo sobre la tierra
de mí se vale; y aun Christo
mi grande valor aprecia.
A David librè de muerte
de la mortal pestilencia,
y de muchos enemigos,
pues vencen mis armas mesmas.
A Fernando, Rey de España,
por mí el Cielo le dió prendas
de valor: y à Don Ramiro,
que Santiago lo defiende.
Por mí se alcanzan victorias
contra el Dragon, y sus fuerzas;
tambien contra los Infieles
en ocasiones diversas.
No es mi nombre el de Jesus,
ni es posible que lo sea,
porque ay mas del uno al otro,
que ay desde el Cielo à la tierra.
Porque es mi nombre inventado
antes que Jesus naciera;
y mucho antes que Adán
por mí librò tantas penas,
Abrahan, y Sara, entrambos
mis justos queridos eran,
pues por mí alcanzavan ambos
todo quanto ellos desean.
Y por Moytes, Faraon
se librava de las penas;
luego, por ser enemigo,
el infeliz muerto queda.
Por mí alcancava victoria,
por mí le dà agua una peña,
por mí al Pueblo de Israèl
el Menà los alimenta.
Las Almas del Purgatorio
estàn siempre, à boca llena,
pidiendols à Dios, que yo
las saque de aquellas penas.

Los

Los Sacerdotes, por mí,
en la Misa que celebran
hallan dicha, y hallan gozo,
y alcanzan quanto desean.
No soy el Angel Custodio,
ni de tan alta eminencia,
aunque en muchas ocasiones
me atiende Dios, y me aprecia.
No soy altiva jamás,
humilde sí, y de manera,
que mientras más yo profunda,
me levanto á las Estrellas.
Si quiere Dios contra el hombre
vibrar su justicia recta,
por mí se suspende, y dá
su misericordia entera.
Quanto ay se alcanza por mí,
porque Dios se lo conceda;
y el que no me trae consigo,
es un bruto entre las fieras.
Yo soy la madre de todas,
y todo Christiano advierta,
que no soy Madre de Dios,
aquella pura Doncella.
Yo soy, pues, quien á MARIA
la levantó hasta la Diestra
del Alto Dios, y que siempre
estuyesse Dios con ella.
En medio de sus contentos
era yo su mensajera,
á comunicar á Dios
lo que MARIA desea.
Y por fin, todos los Fieles,
los hijos de nuestra Iglesia,
sin mí no aciertan en nada,
y conmigo en todo aciertan.

F I N.

Con decir, que el mismo Christo
me tuvo por compañera,
y el Santo mayor tambien,
es decir quanto se pueda.
No quiero deciros mas,
aunque mas decir pudiera,
pues para que me conozcan,
bastante noticia es esta.
Todo es verdad quanto he dicho
si ay alguien que no lo crea,
con lugares de Escritura
yá verificado queda.
Mi Anagrama es: *No ay calor*
y no os engañe mi idea,
porque en esta Enigma ay
una verdad nunca opuesta.
Pudiera dexar confuso
á quien escúlarne pueda,
por no deciros quien soy,
ocultando mi grandeza,
pero para dar exemplo,
doctrina, enseñanza, escuela,
os he de decir mi nombre,
porque qualquiera me quiera.
Y porque todos me traten
con profunda reverencia,
para que alcancen de Dios
mercedes á manos llenas:
yo soy, yo soy *la Oracion*;
mirad si es bastante prueba
para decir si es verdad
quanto referido queda.
Y pues yo soy la Oracion
al Auditorio encomienda
oy Lucas del Olmo Alfonso,
que me reciban atenta.

Se hallará en Valencia en la Imprenta de Agustín Laborda, viviente
á la Bolsería; donde hallarán otros muchos Romances.